

LA HORA DE LA NACIONALIDAD

Hay horas cruciales, decisivas, en la vida de un pueblo, en las que este, con el carácter que lo define, se juega y está dispuesto a jugarse la vida en la defensa no sólo de su paz y su felicidad, sino también de su libertad y su posibilidad de existencia colectiva.

Una de esas horas ha llegado para la nación venezolana. Venezuela ha caído en la mira agresiva de la derecha continental y mundial, y se halla bajo el poder de fuego del imperio, que hizo caer bajo sus bombas, en años recientes, a Afganistán, Irak, Libia o Siria. Sabemos las consecuencias que este acoso implica. Tenemos a la vista las que implicó el asedio mediático y político con que se inició la intervención extranjera en los anteriores países, hoy destruidos por la guerra y devorados por el caos.

Venezuela está bajo la amenaza, no sólo de la injerencia, la intervención y la violación de su soberanía, sino de una destrucción sistemática e implacable como las que hemos mencionado, presenciadas a diario por nosotros mismos a través de los noticieros.

Es difícil no ver con claridad los pasos y pautas de este repetido procedimiento destructivo ahora cuando claramente se cierne sobre nosotros. Si es cierto que el peligro aviva la lucidez, tengamos en esta hora, sumada al amor por la Patria, la lucidez fría y valiente de un instinto colectivo.

Nosotros, cultoras y cultores, que en la Patria vemos la casa del espíritu y la inmanencia del alma, nos ponemos de pie en su defensa, que es la defensa misma de nuestros hijos e hijas, la defensa de nuestra vida y nuestro futuro, en esta hora de peligro máximo en que la lucidez ha de ser máxima, tanto como el amor a lo nuestro. En esta hora de acoso hemos de ser parciales por Venezuela, como nuestra suprema y única parcialidad, como nuestra suprema opción de vida.

Hubo horas decisivas para la nación venezolana que forman parte de nosotros como memoria e identidad entrañables: la de Guaicaipuro y Apacuana ante la colonización invasora, la de Alonso Andrea de Ledesma en la incipiente Caracas del siglo XVI ante la piratería inglesa, la del pueblo de Caracas por su soberanía el 19 de abril de 1810, la de Cipriano Castro con su recusación de la planta insolente de las potencias en diciembre de 1902.

En horas como esas todo lo que nos integraba como nación acudió masivamente a conjugarse, volviendo minúsculas las diferencias parciales y partidarias ante el peligro y la deshonra de perder nuestra alma nacional y nuestra tierra libre.

Allá los que han hipotecado su alma a la ambición y a las fortunas personales, capaces de vender hasta su Patria a cuenta de propiedades en el extranjero.

Nosotros, venezolanas, venezolanos y amantes de Venezuela, llamamos a todas y todos los amantes de Venezuela a la defensa de esta Patria.

Ha llegado, para nosotros, en nuestro tiempo, la hora de la nacionalidad. No podemos serle indignos a la historia. No podemos permitir sin lucha la destrucción de Venezuela por las garras insolentes del extranjero.

Gustavo Pereira, Ana Enriqueta Terán, Juan Calzadilla, Luis Britto García, Antonio Trujillo, Laura Antillano, Vladimir Acosta, Earle Herrera, Temístocles Salazar, Alberto Rodríguez Carucci, Francisco Sesto Novás, Roque Valero, Pascualina Cursio, Juan Antonio Calzadilla Arreaza, Cecilia Todd, Freddy Nández, Luis Alberto Crespo, Daniela Saidman, Douglas Bohórquez, Roberto Hernández Montoya, Julio Borromé, Néstor Caballero, Fruto Vivas, Carmen Bohórquez, Jorge Dávila, Leonardo Ruiz Tirado, Ana María Oviedo Palomares, Gonzalo Fraguí, Zuleiva Vivas, Roberto Malaver, Carlos Azpúrua, Roman Chalbaud, Nelson Guzmán, Lenin Bandrés, Marialcira Matute, Pedro Calzadilla, Omar Enrique, Omar Acedo, Saúl Rivas Rivas, Xavier Saravia, Rodolfo Sanglimbeni, Iván Pérez Rossi, Rafael Salazar, Gladys Madriz, Gregorio Valera Villegas, Pedro Ruiz, Francisco Pacheco, Magú, Humberto Mata, Edgar Páez, William Osuna, Armando Carias, James Lakay, Gino González, José Gregorio Vásquez, Annel Mejías... » Siguen firmas

Adhiérete al manifiesto de las cultoras y cultores del país en defensa de la soberanía nacional, enviando tu nombre completo y número de cédula a cultura.congresopatria@gmail.com



**CONGRESO
DE LA PATRIA
CAPÍTULO CULTURA**

